

LA GACETA

SEMANARIO OFICIAL

DEL

GOBIERNO DE COSTA-RICA.

LA GACETA.

Ha cumplido el quinto y da principio hoy á su sexto año de existencia; y encargados durante la mayor parte del periodo que acaba de trascurrir de su redaccion, es con un profundo sentimiento de gratitud que recordamos la benevolencia y bondad con que el publico ha recibido los artículos hijos de nuestra inesperta pluma que han aparecido en ella.

Nuestro reconocimiento es sin limites; porque persuadidos de nuestra ignorancia y cortas luces vemos muy bien que solo una simpatía decidida puede haber hecho tolerar nuestras producciones. Por esto es que, aunque todos nuestros esfuerzos se han dirigido á tener satisfechos á los lectores, los redoblabamos, si es posible en el año que principia; y aunque nuestro programa es muy conocido, no será fuera del caso dar una ligera idea del rumbo con que continúa nuestro periódico.

Hasta hoy, debido á las circunstancias en que se ha visto el país, no se ha podido sino de cuando en cuando tocar alguno de esos puntos que son de una importancia vital para las sociedades.—Los artículos de la Gaceta, han tenido que expresar ideas del momento sin mas efecto que la cólera ó el descontento de los unos ó el entusiasmo de los otros; pero hoy es distinto, hoy podemos y debemos entrar en la via del progreso, en esa via que es la ley fundamental de todo ser dotado de razon—hoy debemos dirigir nuestros esfuerzos á la difusion de las luces, para que ilustrándose el pueblo, se facilite mas y mas la marcha y perfeccion de las instituciones que por fortuna nos rigen—hoy en fin, con o ayer la única inspiracion que nos debe guiar es la felicidad de la patria, que firme y segura debe caminar sin apartarse por ningun lado de la senda que hasta hoy ha seguido, sino quiere volver á un camino que bien regado tiene con sus lágrimas y que podria muy bien de ignominia en ignominia, de desgracia en desgracia llevarla á sumirse bajo el ominoso yugo que tantos gemidos le ha costado en tiempos anteriores.

Así es que mirando siempre ya el pasado, ya el por venir, todos nuestros esfuerzos se dirigirán á que

el ciudadano costa-ricense continúe como siempre en el pleno goce de sus derechos y garantías, esa es una condicion sin la cual no hay sociedad posible, porque es una ley esencial para la organizacion del pueblo, y escritores de un gobierno cuyo lema es todo por el pueblo y para el pueblo, trabajaremos por ilustrarlo y hacerle conocer sus derechos, despertando y provocando en él el sentimiento de sus necesidades y poderes, para que la actividad y el movimiento le impelan á prestar á la administracion el firme apoyo de su voluntad en el logro de su grande y elevado fin, la riqueza, prosperidad y bienestar de Costa-Rica, dotandola de todas las mejoras de que aun es susceptible.

Vasta y difícil, por no decir inacequible, es nuestra empresa. ¿Cómo llevarla al cabo?

El estudio la perseverancia y la buena voluntad, con los únicos recursos con que contamos; sin embargo, aunque no cuanto deseamos podremos hacer algun bien al país.

Estudiandolo con constancia y decision, podremos conocer sus inagotables fuentes de riqueza, sus necesidades mas imperiosas, los vicios é imperfecciones que degradan á nuestros pueblos, y así podremos hacer indicaciones á nuestros legisladores, para que cuando se trate de hacer algun bien, encuentren predispuesto el terreno, y sin obstáculos de ninguna clase que los detenga. En fin, en el círculo de nuestras facultades abrazaremos: La filosofia, la legislacion, el derecho, la economia, la historia, la literatura y las artes de oruato.

Inútil es advertir que no estamos reducidos solo á nuestros esfuerzos, porque seria una tonta vanidad, creernos capaces de una obra para la cual se necesita la reunion de muchos talentos.

LA JUSTICIA Y LA CARIDAD.

POR M. VICTOR COUSIN.

Continúa.

Voy á indicar aquí algunos deberes de la caridad civil, patentes y esentos de todo peligro.

1.º El Estado debe á los ciudadanos postrados por la desgracia, ayuda y proteccion para la conservacion y desarrollo de su vida física, y de

aquí la utilidad y aun la necesidad de las instituciones de beneficencia, voluntarias, privadas ó públicas si se quiere, ó formadas con la intervencion del Estado en ciertos limites que es imposible determinar de una manera jeneral y absoluta para casos que varian y son diferentes. Sin multiplicar hasta el abuso los hospicios para la infancia desamparada, para los enfermos y los ancianos sin recursos, es menester guardarse bien de proscribirlos, como lo exige una estrecha y cruel economia política.

2.º El Estado debe dar tambien á quien tiene menester, ayuda y proteccion, en el desarrollo de su vida intelectual. Dios ha querido que toda naturaleza inteligente produzca sus frutos. El Estado es responsable de todas las facultades que perecen victimas de una opresion brutal. La caridad ilustrada debe dar á todos esa primera instruccion que impide al hombre el que decaiga de su naturaleza, descendiendo de la clase del hombre á la del animal.

3.º Debe ademas á todo ciudadano, ayuda y proteccion en el desarrollo de su vida moral. El hombre no es solamente un ser inteligente, es un ser moral, es decir, capaz de practicar la virtud; y la virtud mas bien que el pensamiento es el objeto de su existencia. El Estado debe pues á la sociedad la educacion de los niños, en escuelas públicas ó privadas, y tiene el deber de socorrer á aquellos á quienes la pobreza puede privar de ese gran beneficio: el Estado debe abrir á la juventud las escuelas propias á sus necesidades, teniéndoles en ellas hasta que sepan lo que es Dios, el alma, y el deber, porque la vida humana, sin estas tres cosas bien comprendidas, no es mas que un enigma doloroso y pasado.

4.º La caridad interviene hasta en la pena de los crimenes, porque el derecho de castigar va junto con el deber de corregir. El hombre culpable es al cabo un hombre, y no una cosa de la cual uno se debe desembarazar, en cuanto perjudica, no una piedra que cae sobre nuestra cabeza y tiramos al abismo, á fin de que no dañe á nadie. El hombre es un ser razonable, capaz de comprender el bien y el mal, de arrepentirse, y de reconciliarse un dia con el orden.

En resumen, respetar los derechos de los demas y hacer bien á los hombres, es á la vez justo y caritativo, y en eso consiste la moral social y los dos elementos que la constituyen. He ahí porque la revolucion francesa que ha corregido y desarrollado los progresos de la filosofia moral y política despues de haber escrito en su bandera las palabras libertad é igualdad, ha unido el gran nombre de la fraternidad, que suce-

sivamente ha desarrollado las virtudes mas sublimes, y por el contrario ha servido tambien de pretexto á las mas horribles tiranías.

Por haber confundido estas dos partes de la moral es por lo que los mas grandes moralistas han abrazado las teorías exclusivas, todas falsas y peligrosas. Así hemos visto, á Smith que, despues de haber descubierto y espuesto las leyes naturales de la produccion y de la riqueza, agotado por ese gran esfuerzo, se detuvo, y optó por un gobierno casi sin mas funciones que las de un comisario de policia; lo hemos visto que no admitiendo otro principio que el de la libertad del trabajo, es decir la justicia, condena las instituciones mas necesarias y bienhechoras, abriendo la puerta, sin querer, á una economia política sin grandeza y sin entrañas.

Por otra parte, me apresuro á reconocer que la justicia, mas bien que la caridad, constituye el fondo impercedero de toda sociedad.

Los derechos y deberes del hombre son tan antiguos como el hombre, á pesar de ser reciente su declaracion.

El verdadero mundo del hombre es el de la libertad, y su verdadera historia no es otra que el progreso constante de la libertad mejor comprendido cada vez de jeneracion en jeneracion, estendiéndose siempre en el pensamiento del hombre, hasta que de época en época llegue aquella en que todos los derechos sean conocidos y respetados, y en que, por decirlo así, se manifieste la esencia misma de la libertad.

La filosofia de la historia nos enseña, á través de las vicisitudes que elevan y precipitan las sociedades los pasos continuos de la humanidad, ácia la sociedad ideal de que hemos hablado, y que seria la completa emancipacion de la persona humana, el reinado de la libertad sobre la tierra.

Esta sociedad ideal no se realiza jamas de una manera absoluta, porque todo lo que es ideal se altera realizándose, pero aun así, ese mismo ideal es el que hermosea cuanto toca, es un rayo de la verdadera sociedad, que penetrando en las diversas sociedades que se suceden, les comunica de mas en mas algo de su grandeza y de su fuerza.

Hace tiempo que el mundo descansa bajo una forma de libertad que basta, forma que no se establece ni se sostiene sino en tanto que es conveniente para la humanidad. Jamas hay opresion entera y absoluta, ni aun la hubo en las épocas pasadas que nos parecen hoy tan oprimidas; porque en último resultado, ningun estado de sociedad es duradero sin el consentimiento tácito de la sociedad misma. Los hombres no desean mas libertad de la que conciben, y todos los despotismos se fundan en la ig-

norancia mas bien que en la baja. Así, sin hablar del Oriente donde el hombre desde que nace tiene apenas el sentimiento de su ser, es decir, de la libertad, en Grecia, juventud del mundo donde la humanidad principió á moverse y á conocerse, la libertad naciente era bien débil todavía, cuando ya las democracias se contentaban con ella. Pero como está en la esencia de toda cosa imperfecta el aspirar á perfeccionarse, toda forma parcial no dura mas que un tiempo limitado, dando lugar á otra forma general que, destruyendo la primera, desarrolla su espíritu; porque solo el mal es perecedero. En la edad media, en que poco á poco la esclavitud fué sucumbiendo con el Evangelio, se ha poseído mas libertad que en el antiguo mundo. Hoy nos parece una época de opresión porque no bastándole al respeto humano las libertades de que gozaba entonces, el querer encerrarle en ellas, sería ejercer contra él una opresión verdadera. Pero la prueba de que el género humano no se hallaba oprimido en la edad media, es que consintió vivir bajo aquella forma de sociedad. Las formas de la sociedad, cuando convienen, son inalterables, y el temerario que se atreva á tocarlas se estrella contra ellas; pero cuando una forma social ha envejecido ya, cuando se conciben y se piden mas derechos de los que se poseen, cuando lo que era un apoyo se ha vuelto un obstáculo; cuando en fin el espíritu de libertad y amor se retiran de la forma que fué poderosa y adorada, el primero que toca á ese altar vacío del dios que lo animó, lo destruye con facilidad reduciéndolo á polvo.

Continuará.

DOCUMENTO CURIOSO.

Indígenas

Señor Gobernador Don José Perie.

Muy señor mio. En virtud de la Real Cédula fecha en once de Noviembre del año de mil setecientos setenta y siete se digna V.S. participarme por su carta misiva antecedente, que S. M. (Dios le guarde) le pide informe del estado de estas conquistas, del número de sus naciones, de las propiedades de sus indios, si estos tienen trato, y comunicacion con los Negros, Zambos, y Mosquitos, y si éstos impiden la reduccion de aquellos; de los parajes por donde se puede hacer la entrada, para su conquista; y finalmente que á el informe acompañe un Mapa geográfico, en que se demuestren todas sus tierras: y considerando U. S. que ningunos mejor que los Misioneros pueden darle razon de los artículos expresados, por estar (como están) continuamente entrando en aquellas montañas, y naciones, procurando el catequismo de sus indios, en cumplimiento de nuestro Apostólico instituto, y lleno del Ministerio; se sirve ordenar, que yo como Presidente de estas misiones, y con acuerdo de los Padres, le diga con toda claridad, cuanto sobre el asunto ocurra, i en observancia de lo que exige la Real cédula citada, y U. S. me pide, digo: que seis son los puntos sobre que debe formarse el prenotado informe.

El primero es, sobre el estado de estas conquistas. Este es el que expongo, diciendo: que desde el año de mil setecientos cuarenta y uno, en que mi Colegio volvió á remitir operarios á esta Mision (que por falta de providencias se habia abandonado) no hemos cesado de trabajar en todos tiempos, haciendo entradas en aquellas montañas ya fortalecidos de escolta de soldados, ya solamente acompañados de indios reducidos, y se ha logrado el convertir crecido número de ellos á nuestra Católica Religion; de modo que se han formado varios pueblos, y en la actualidad están existentes el de Nuestra Señora del Pilar (que llaman los Tres Rios) distante de esta Ciudad como dos leguas á la parte Occidental, el cual se entregó á el ordinario el año de setenta y uno, despues de bien instruidos sus moradores. El Pueblo de San Francisco de Terraba, que dista de dicha Ciudad, ácia el Oriente, ochenta leguas, y se compone de mas de quinientas almas, y á el se van agregando los que de la nacion nombrada Norte, ó Terraba, se van reduciendo. Y el Pueblo de San José de Orosi, formado de la nacion Cabecara á distancia de dos leguas al Oriente de esta Ciudad, con

cuatrocientas y ochenta almas, y en este se situan los individuos, que de la misma Nacion se van convirtiendo. Y aunque tenemos á la parte del Norte del Pueblo de San Francisco, formado otro con mas de trescientas almas de la Nacion, Térraba se sublevó el año de sesenta y uno, y se retiraron los indios á las montañas, de donde han sacado los Padres, en repetidas entradas que han hecho muchos; pero la mayor parte de estos Apóstatas se mantienen rebeldes en lo mas interno de los bosques, sin querer salir, y aun lo que es mas sensible impidiendo la conversion de los otros gentiles, sin que para conseguirla, sin el costo del Real haber, haya bastado el desvelo de nuestro Apostólico Ministerio, arbitrios, y religiosa economía, que es lo que con dolor de nuestros corazones tanto lamentamos; y mas cuando sabemos lo muy abundante en infieles que habitan aquellos parajes, con los que se puede dilatar la fé eclesiástica apurando los medios de la fuerza, y por esto, ha mas de catorce años que mi colegio como único medio de lograr tantas almas, ha solicitado con S. M. (que Dios guarde) conceda el que se hagan entradas con soldados, á fin de solo amedrentarlos, para que salgan de tan intrincados bosques, y poblados reciban la fé, los que viven en tinieblas, y los Apóstatas que son muchos los que hay en estas montañas, se vuelvan al Redil de nuestra Santa Iglesia; mas hasta la fecha, por mas instancias que se han hecho, no se ha logrado tan Santo fin. Y así suplico á V. S. se esfuerce cuanto le sea posible, informando á S. M. [que Dios guarde] cuanto sobre el asunto le dictare su cristiano zelo.

El segundo punto que exige dicho informe, es el número de Naciones; éstas son tres las que están á cargo de esta presidencia. La primera, y mas inmediata á esta Ciudad, distante de ella como treinta leguas, ácia el Oriente, es la Nacion Cabecara, que se divide en tres parcialidades, ó Pueblos nombrados Brobatas, Chichagua, y San José, en los que puede haber [segun estoy instruido] dos mil almas. La segunda nacion, que dista de la Cabecara como veinte leguas al Oriente, es la que llaman Viceitas, que juntos en una poblacion, pueden ser tres mil sus habitantes. Y la tercera es la nacion Terraba, distante de la Veceita, como cuarenta leguas, á la parte del Norte, y se compone de nueve parcialidades, ó pueblos, cuyos nombres son: Duaz, Zuerlu, Zoroybi, Cunzon, Escogro, Domogro, Donomogro, Mazou, y Curquin; que entre todos pueden tener dos mil almas. Con estas Naciones confinan las cuatro, llamadas Changuenes, Dorasques, Zaguas, y Guaymies, que habitan en la Jurisdiccion de Panamá, bajo el Gobierno de Santiago de Veragua, en las que tiene mi Colegio otro presidente, y once Religiosos, repartidos en siete pueblos, que ya hay formados.

El tercero punto es, sobre las propiedades de los indios de estas naciones, que están á mi cargo, los cuales son, despues de reducidos, de buena indole, docilidad y disposicion para recibir la luz del Evangelio, y abrazar como abrazan con gusto la fé: se aplican voluntarios al trabajo y cultivo de la tierra, haciendo sementeras y comerciando con sus frutos con la gente ladina. Viven tan contentos, y llenos de satisfaccion en los pueblos, que en estos tiempos rarísimo se ha huido; y aunque allá en su infidelidad son morosos por su rusticidad, luego que con el Catequismo se instruyen, adelantan tanto su habilidad, que cuanto emprehende, y el oficio á que se inclinan, lo hacen á la perfeccion.

El cuarto punto es, si los indios tienen trato y comunicacion con los zambos y mosquitos; y si estos impiden la reduccion de aquellos. Están tan lejos de tratar, y comunicar los indios con los zambos, y mosquitos, que antes están siempre en guerra con ellos, á causa de que éstos tienen su mayor interes en esclavizarlos, para venderlos á los ingleses, que viven en su costa, de que tenemos cierta ciencia; y de esto se sigue, que solamente con las invasiones de los moscos, y sorpresa de los indios (en especial Churquines, y Chichaguas) impiden la reduccion, porque los llevan á parajes donde no es fácil su conquista.

El quinto punto es, sobre los parajes por donde se puede hacer la entrada para la conquista. Los que hay en donde se puede hacer el real para disponer la reparticion de cuadrillas que se han de introducir en los diversos palenques de los indios de la Talamanca, son el Pueblo de San Francisco de Térraba, y el de la Concepcion de Boruca; porque todas las tierras que habitan las tres Naciones referidas son de cordilleras y montañas muy quebradas, y precipitosas, aunque de temperamento fresco, fértiles de muchos minerales de oro y plata, adornadas de especiales yerbas medicinales, abundantes de Zaza, aceites de Maria y Cabima, surtidas de buenas aguas, de fuentes ó manantiales, y muchos rios caudalosos que las riegan como son á la vanda del Norte el Tois ó Reventazon, el Pijibay, Pacuare, Chirripó, Taia,

Quem, el de la Estrella, Dapari, Churquin, Rio de Chunulu, Rio Azul, Rio Cabagra; y el Rio de Boruca, el de San Lorenzo, el Parrita, Paquita, Naranjo, Sabegre, Barie y el Higueron, que desaguan á el Mar del Sur.

El sexto, y último punto es el que acompañe al informe un mapa geográfico de las provincias, y terrenos confinantes á la Talamanca, con demostracion de sus montañas, situaciones, y distancias; y aunque aquí se carece de facultativo para instruirlo, he formado el adjunto, con arreglo á las noticias, prácticas, y conocimientos que he podido adquirir de aquellos países; con lo que quedan satisfechos los puntos, que U. S. me pide; no siendo de menos consideracion el de tocar algo sobre los medios que se advierten adecuados, y la utilidad, y buenos efectos que pueden prometerse en la expedicion que se medita, porque suponiendo prósperos los sucesos de ella, mediante los marciales arbitrios y bien regido número de soldados, que se juzgue conveniente, como único medio para la empresa: podrán sacarse muchisimas almas de la gentilidad, como se ha verificado en otras entradas con las cuales tomó principio el fondo de los Pueblos, que hoy existen reducidos en esta conquista porque aunque en la última expedicion no se logró el deseado éxito, fué por falta de conducta en el que hacia de cabo principal, ó Capitan; siendo muy al propósito manifestar á U. S., que en las tres referidas Naciones (particularmente en la Norte, ó Terraba) hay muchos indios apóstatas, que con depravados consejos detienen la conversion de los infieles, y por esta razon se hace de necesidad forzoso estrabrar aquellos infieles, y de esta suerte se hace mas fácil la reduccion de los pobrecitos gentiles, para la extension de nuestra Santa Fé Católica, y glorioso triunfo de las Armas de Nuestro Soberano, que son los fines del Real ánimo de S. M. y para conseguir con facilidad hacer con Soldados cada año entradas á las montañas, convendría poner en planta la poblacion de cien familias en los campos de Boruca, como está mandado por nuestro católico Monarca Felipe V. [que en paz descanse,] por su Real Cédula fecha en Aranjuez á veinte y cinco de Mayo, que conseguida esta poblacion en dicho sitio, se seguirá; no solo la reduccion de tantos infieles, haciendo correrias con los Misioneros, sino tambien asegurar los pueblos, que distan de esta capital ochenta leguas, y están expuestos al peligro de los bárbaros. Es cuanto yo puedo exponer á V. S. en satisfaccion de su carta y cumplimiento de mi precisa obligacion, quedando siempre en la de servir á V. S. con fina voluntad, y rogar á Dios N. Sr. que en su Santa gracia, y perfecta salud lo guarde ms. años Pueblo de San José de Orosi, y Agosto 13 de 1778.

B. M. DE US.

Su mas afecto servidor y rendido Capellan.

Fray Antonio Jauregui.

NOTICIAS VARIAS.

FIESTAS.

El tiempo de animacion y alegría llega ya. Las fiestas se acercan y el pueblo josefino antes de lanzarse al trabajo que necesariamente traen consigo, las cosechas de café quiere recuperar sus fuerzas por medio del regocijo y el placer. El año de 1851 concluirá del mismo modo que dió principio y ha trascendido durante sus largos doce meses en medio de la satisfaccion general.

Los días 29 30 y 31 de este mes son los señalados para el regocijo público en conmemoracion de tanto acontecimiento grande como cuenta Costa-Rica en su historia. El pueblo quedará satisfecho pues nada faltará, musicas, paseos, disfraces, bailes, teatro, y en fin fuegos artificiales como no se han visto todavía entre nosotros.

CORREOS.

Sin saberse porque sigue demorando el de Nicaragua hasta el fin de la semana. El anterior no trajo mas que la proclama que adelante se va á leer, y aunque se sabe ya el desenlace de los conflictos en que se ha encontrado el Estado vecino; no por eso deja de crecer de dia en dia la ansiedad por saber los pormenores y la suerte que les ha cabido á los cabecillas de la faccion. Respecto á

los otros Estados hace algunos dias que estamos en una ignorancia completa.

CAMINO DE SARAPIQUI.

La direccion de esta empresa hizo un viaje la semana pasada á determinar donde deben principiarse los trabajos. De la comitiva fueron el ingeniero encargado de la obra y el superintendente del camino.

TEATRO.

En la última representacion no dejaron de oirse algunas quejas por la falta de respeto con que se trata al público dejando escombrado el corredor de los palcos de segunda fila con tablas y bancos de carpinteria, y el interior de algunos palcos, con cajones de herramientas.

EL CORREO.

No habiendo traído noticia alguna el correo de Nicaragua ha tenido que demorarse el número 6 de esta publicacion.

CATEDRAL.

Por fin parece que se han decidido á asear un poco la primer iglesia de la capital. La hemos visto ya á medio encalar, sin embargo, dicen que se quedará así por falta de fondos, aunque segun algunos afirman el curato produce al año mas de doce mil pesos.

LA MERCED.

Ha continuado sin interrupcion en estos últimos dias el trabajo de la fachada de esta iglesia.

EL HOMBRE SIN DINERO.

El hombre sin dinero puede considerarse en la sociedad lo mismo que un cuerpo sin alma, y así se le mira como á un espectro ambulante ó una fantasma romántica de que abundan en las novelas de capricho, mas bien que del gusto moderno, porque su aproximacion es de mal agüero, y su conversacion infunde una especie de repugnancia. Si va á visitar á alguno, nunca le halla en su casa. Si se pone á hablar, ó se le hielan las palabras en la boca, ó se procura atajarle cuanto ántes, pues se teme que el epilogo de su discurso concluya por pedir. Se procura huir de él como si ya tuviese los síntomas del cólera. Si está dotado de talento, no puede manifestarlo; y si no está, se le reputa por el monstruo mas horrendo en la especie bipeda. Sus enemigos sacian en él á todo placer su mordacidad, y lo ménos malo que dicen es que no sirve para maldita la cosa; y los moderados en esta parte, si impelidos por el testimonio de la verdad tienen que testificarla, empiezan levantando los hombros. Si el avariento duerme poco porque tiene que guardar mucho, el hombre sin dinero nada duerme, porque nada tiene en su desfallecido estómago; lo que le hace madrugar contra su espesa voluntad. Las mujeres dicen que no hay en el mundo hombre ni mas feo ni mas fastidioso; sus huéspedes quieren que viva del aire como el camaleon, los caceros que sea un héroe del siglo de oro, y viva patriarcalmente en una barranca, y los sastres, que siguiendo á nuestros primeros padres se vista de hojas de higuera. Los mercaderes y tenderos no le fian, y si tiene la menor deuda se le canoniza por un bribon de siete suelas. ¡Ah mundo comercial y positivo, como suele exclamar con filosófico retintín un amigo mio!

(Copiado)

NICARAGUA.

EL DIRECTOR DEL ESTADO
DE NICARAGUA A SUS HABITANTES.

Nicaraguenses.

Hoy os anuncio un suceso grande. La paz de los Pueblos, el imperio de la Constitución y de las leyes ha vuelto al Estado. A vuestra voz uniforme ha caído el tirano y el que orgulloso desafiaba vuestra lealtad el 4 de Agosto, el que ebrio de ambición pensó esparcir la muerte por todas partes después de haber ultrajado los poderes de la sociedad, ese mismo, temblando de vuestro decidido denuedo, se ha entregado á discreción. El traidor José Trinidad Muñoz ha sucumbido el día 11 del corriente ante las fuerzas del Gobierno Constitucional. Una gota de sangre no se ha derramado, la Providencia que ha presidido vuestra causa no contempló digno que ese traidor, ese ingrato manchase el suelo santo de la patria con sangre inocente. Recurrió aun al medio vil de concitar la odiosidad recíproca de los pueblos y de los partidos para dividirlos y lanzarse á seguro para devorarlos; pero vosotros desoisteis sus voces desentonadas y formasteis un todo compacto: ocurristeis á ponerlos bajo la bandera de la patria sin distinción de pueblos, sin atender á opiniones: burlasteis cuerdamente las miras de vuestros asesinos, y triunfasteis: hoy saludais á la patria libre, y sacais del fango vuestra Constitución y vuestras leyes para colocarlas con veneración en su sagrado recinto.

JEFES, OFICIALES Y TROPA DE AMBOS EJERCITOS. Nicaragua os contempla reconocido, y la gratitud pública es el título más eminente con que pueden condecorarse los soldados ciudadanos. Terminad vuestra misión afianzando la seguridad, y entonces retirados á vuestro hogar, recibireis en medio de vuestras familias la estimación de vuestros conciudadanos.

MINISTROS DEL ALTAR. El Dios de los Ejércitos escuchó desde su trono de gloria vuestros ruegos, y una mirada de su justicia infinita conturbó y anonadó á los tiranos. Rogadle de nuevo por la consolidación de la paz y la conservación de los principios.

CONCIUDADANOS. Demos gracias al Ser Supremo por tanta felicidad, y reconoced ya realizado lo que os anuncié en 23 de Junio y os repetí en 16 de Agosto, que "*Muchas veces los sucesos calculados para destruir la sociedad sirven para solidarla*" Ahora requiere el Gobierno vuestra cooperación y prudencia para hacer imperar la Constitución, única regla cierta que puede conducirnos á la felicidad á que está llamado nuestro grande y poderoso Estado.

Granada, Noviembre 14 de 1851.

J. LAUREANO PINEDA.

VARIEDADES.

LA BIBLIA.

ESTUDIO FILOSÓFICO.

Hay una palabra mágica que la repiten todas las lenguas, que aprende el niño y la conserva el viejo, porque nunca se borra, porque está incrustada en el pensamiento del ser que nace y vive; está escrita en la primera página del libro de la vida del cristiano, que se llama *baptismo* y se cierra con la última página, que se llama *confesión*; hay una voz que

llama y todas las puertas se le abren, que habla y siempre se le escucha, que aturde sin gritar, que confunde sin imprecaciones; voz cuyo eco llena hasta al tímido que vacila ante el crimen, que arranca del lodo al cínico, que con su dulce inflexión arrastra hacia la virtud á los que nacieron bien inclinados. Esta palabra, esta voz omnipotente se llama RELIGION: ella es la base constituyente de una sociedad, ella hermana las pasiones, ella forma los hilos de una red al parecer sutil, pero que sin embargo sostiene al fuerte como al débil, al grande como al pequeño; ella nivela á los hombres, y lo mismo cobija con sus alas al palacio del magnate que á la choza del mendigo; su consuelo es como el rocío de la noche que benéfica empapa al campo estéril y al jardín florido; su furia alcanza también á todos, porque lo mismo descarga la nube de granizo sobre el tierno rosal que sobre el árbol duro; ambos sienten los efectos, porque ambos tienen una sensibilidad que solo Dios, el Dios de nuestra religión sabe obrar directamente sobre ella. Si la religión pudiera ser un sistema para la base social, idea que no cabe en nuestra mente porque la religión es la verdad que forma y no la necesidad formada, nosotros así confesaríamos su importancia, importancia reconocida después de tantos siglos; después que tantas y tantas generaciones que en sus sueños delirantes, en sus trastornos gigantescos no han podido menos de respetar lo que estaba íntimamente ligado con su felicidad. ¿Qué es la religión? ¿Cuál es su importancia? ¿Quiénes somos nosotros? ¿Que es el mundo? ¿Como acreditar la verdad? Todas estas preguntas se responden fácilmente. Hay un libro grande comparado con la pequeñez de nuestros otros libros, pequeño comparado con la inmensidad de su idea, libro escrito para todo el mundo, que no encierra ambiciones, que no ha despertado envidias, que nada ha robado, que no ha engalanado con los vuelos privilegiados de la imaginación, y que el mundo entero lo lee: libro que está escrito en todos los idiomas y que está impreso en la mente de todos los cristianos que deben comprender que este libro se llama la BIBLIA.—La Biblia responderá por nosotros.

Preguntad al poeta, al pintor, al escultor, al artista en fin, si conoce la Biblia, y la sacará en seguida de su estante para mostrarla con orgullo, con cariño; ella es la fuente de sus inspiraciones, el manantial fecundo de sus ideas, y las obras más conocidas son producto de sus páginas, son cuadro de sus inagotables recuerdos, son la verdad, la poesía, arrancadas de sus hojas y engalanadas por la pluma, el pincel ó el buril. Milton le debe su *Paraiso perdido*, Dante su *Divina Comedia*, Racine su *Athalie*, Klopstock su *Mesiada*, Bossuet sus *Oraciones fúnebres*, Fanzoni sus *Himnos sagrados*, Rafael Murillo y Miguel Angel sus inapreciables lienzos, y Benvenuto Cellini sus figuras, glorias del arte. La Biblia es un delicioso panorama escrito, donde siempre encuentre la imaginación una vanidad incansable, donde brilla un sabor poético que encanta, un sabor que revela el gusto hebraico, tan reconocido en primera línea por los brillantes con que solo la fantasía sabe revestir sus cantos.

En la Biblia no hay una página que no facilite materia para escribir un libro: nada sobra, porque es la historia y no más que la historia de nuestro mundo, desahogada de pasiones, porque es la obra de un hombre, delatosa porque enseña á conocerlos, interesantes porque está escri-

ta para todos. ¿Quién no le debe algo á la Biblia?

Nuestros libros de hoy y nuestros libros de ayer, porque las pasiones nunca se han separado de la tinta donde moja el autor su pluma, son libros del momento, que despiertan el entusiasmo, porque hacen efecto de una música ruidosa que aturde y se aplaude sin que la ciencia la analice; pero después se va perdiendo el eco y nada queda de ellos; no así la Biblia; no tiene época, porque es el libro de siempre, porque su pasado es como su presente, su presente como su porvenir; es el primer libro que á su autoridad ha reunido el mérito real, y va ganando con el tiempo; ¡con el tiempo que es para casi todos los libros el polvo del olvido que los cubre en las bibliotecas, cuando consigne conquistar un puesto en ellas! La Biblia no se ha escrito con una intención determinada, por un espíritu de partido, para herir los ánimos; la Biblia se ha escrito por sí sola, porque la Biblia es la tradición. Cada personaje es una historia que puede atraer la atención más que nuestros mezquinos libros, escritos sin intención, ó con intención dañina; en la Biblia los vicios aparecen desnudos porque desnudos se presentaron, y transparentes las virtudes porque transparentes se vieron. Empresa ardua sería marcar uno por uno todos los personajes de la Biblia, pero sabido es que el más indiferente ofrece á la historia un cuadro interesante.

La Biblia es una estrella del horizonte literario, que nunca se apagará, porque cuando si fuera posible, nuestras ideas religiosas hubieran muerto, robándole así su autoridad, viviría siempre el libro, porque es una poesía que encuentra eco en toda clase de organización; es la poesía al alcance de todos; la poesía del corazón, engalanada en las virtudes, deslumbradora, aunque negra en los vicios.

Nosotros, opinando con César Cantù, creemos que la imperfección es el carácter distintivo de las obras del hombre, y que no hay filósofo alguno por ilustre que haya sido, sobre cuya tumba no se halla sentado la posteridad para revelar sus errores, su ignorancia y sus contradicciones. No suceda así con la Biblia, y sin embargo toca las cuestiones más elevadas, las más capitales, todos los enigmas de la ciencia, todos los misterios del hombre moral y físico, del tiempo y de la eternidad. Forma un todo único, desenvuelve en grande el mismo pensamiento, el mismo tema, el hombre y el pueblo de Dios, ya teniendo especialmente en vista la redención de la humanidad, ya aquella nación escogida para conservar la palabra de vida, hacer aplicación de ella y propagarla. Bien lejos de descubrir allí esa confusión de elementos, que señala entre otras literaturas primeramente una lucha y luego una transacción entre las castas, las creencias, los diferentes grados de civilización, se encuentra en la Biblia constantemente un solo Dios, un solo culto, una raza única, una manera igual de ver las cosas; en lo pasado no un pasto á la curiosidad, sino todo lo que existe, la nación, la unidad; pero en el porvenir el cumplimiento de sublimes promesas. Así, al considerar que en vano se buscaría en estos libros dos ideas inconexas, dos hechos contrarios, forzoso es reconocer en ellos una derivación común y un inspirador mismo. Cantù dice bien; la Biblia es el libro de todos los siglos, de todos los pueblos, de todas las jerarquías; posee consuelos para todos los dolores, verdades para cada uno de los tiempos, consejos para cada uno de los esta-

dos.—¿Que libro puede compararse con la Biblia?—Ninguno.

La Biblia es el primer libro del mundo. La niñez lo hojea, la juventud lo lee, la vejez lo devora, porque al niño lo entretiene, al joven lo instruye, y al viejo lo deleita. La Biblia es un libro para todas las edades; es en fin, el libro de los libros; no hay un escritor que no la salude como la obra perfecta donde nada falta, y donde nada sobra.—

EL VIEJO.

Concluye.

Pasaron cuatro años, durante los cuales corrí cuatro ó cinco córtes, volviendo al cabo á Paris. Visitaba con frecuencia á unas señoritas, en cuya casa formaban tertulia cotidiana los amigos de más confianza. Era por la cuaresma, y llegaron á ponerse á la órden del día los tan *divertidísimos* juegos de prendas, para lo cual bastó con que algunas reuniones del gran tono los acogiesen favorablemente. Una de las muchas noches que se jugaba á ellos, al llegar al turno á las sentencias, imponen al dueño *cuya fuera* la prenda que se sacase, la obligación de proporcionar á las niñas un buen maestro de música, porque siendo demasiado caprichosas, no gastaban de ninguno de los que abran presentados. Enseñan la prenda y era mía. No tuve otro remedio que cumplir la sentencia, y al día siguiente me tuvo usted en todo un Paris, buscando como se busca á un médico para alguna enfermedad peligrosa, un profesor de tonos. Andando á la aventura, enté en un café donde tuve la fortuna de encontrar á varios conocidos. Hablé á uno de ellos sobre mi objeto, y me indicó á un tal Mr. Blandin, que gozaba de alguna reputación entre la gente *diletanti*. Díome las señas de su habitación, tomé un fiacre, y á la media hora estaba llamando á la puerta de su casa.

—¿M. Blandin? pregunté á una vetusta criada que salió á recibirme.

—Pase usted adelante, está en su gabinete.

Condujéronme á su presencia, y quedé no poco sorprendido al reconocer en M. Blandin al sugato de que he hablado á usted, el joven con quien hice conocimiento una noche en el teatro de la Opera. Pero lo encontré en extremo variado. De pálido, ojeroso y enjuto como una aguja, se había transformado en un hombre muy grueso con cara de tomate en su sazón; y la expresión lánguida de su rostro era entonces estúpida por demás. En una palabra, dejé á un verdadero elegante y encontraba á un rústico labrador.

Tampoco dejó mi hombre de sorprenderse al verme en su casa, y después de los cumplimientos *indispensables* le expliqué el objeto de mi visita. Quedámos conformes en el asunto, y ya me disponía á marchar, cuando me agarró una mano diciéndome:

—Hombre! hombre! donde va usted tan aprisa? no tardaremos en comer, vamos, acompañenos usted.

Aquel modo de hablar en plural llamó mi atención, y recordé la noche en que le conocí, creyendo al pronto que habria conseguido la ventura que tanto anhelaba: pero su posición actual con el rango de aquella señorita del paleo, contrastaban de una manera tal, que me sumergía en un mar de confusiones. ¿Cómo era posible que fuese maestro de música el esposo de una duquesa? Sin embargo, como suceden en este mundo tan-

tas cosas, y para mí tengo que solo hay dos imposibles, no morir y ser apreciado a un hombre sin dinero, me aventuré a hacerle esta pregunta:

—Se casó usted por fin?

—Si señor, me contesto, habrá sus tres años poco más ó menos, y le aseguro que gozo de la ventura mas completa...

—Ya, ya se deja conocer, le interrumpí riendo y hechando una mirada a su amazacotado rostro.

—Venga usted, venga usted, continuó sin reparar en la expresión maliciosa mía, quiero presentarle a mi esposa... pero calle! a mejor tiempo no podía haber venido.—Jacinta, te presento a este caballero, que es uno...

La mujer que entró en laquel aposento, no dejó concluir a su esposo. Pronunció con una voz gangosa y horripilante:

—La sopa hace mas de un cuarto de hora que está esperando, si no vienes me pongo a comer sola, y haciendo un frío saludo, salió sin dirigirme la menor palabra.

Confieso a usted que quedé pasmado, mudo, atónito, no solo de semejante impolítica, sino de la mujer que se había presentado ante mis ojos. Yo que aun tenía presente la imagen de aquella elegante señorita que llamó mi atención en el teatro de la Opera, figúrese usted cual me quedaria al encontrarme con un arrapiezo de peor catadura que las frengas mas infimas de nuestro país; vieja y repugnante.

—Bah! si tiene un geniecito Jacinta, que ya, exclamó M. Blandin atribuyendo mi inmovilidad al efecto causado por los modales poco galantes de su conjunta, pero no tiene mas que eso, por lo demas...

—Pero es esa la muger de usted? le dije no creyendo todavía en tamaño absurdo a mi parecer.

—Si señor ¿qué duda tiene?

—Vamos, es imposible.

—Será si usted se empeña, pero es lo cierto que soy yo su marido.

—Hombre! y aquella duquesita por quien iba usted a romper el alma?

—Ja! ja! contestó riendo, se acuerda usted todavía de aquello? y sin duda lo dice por el contraste... amigo esas son las cosas del mundo.

Pero espíqueme usted...

—En dos palabras será, pues Jacinta se impacienta y es incapaz de comerse ella sola toda la sopa. Ya conté mi amor loco por aquella jóven... pues cuando a fuerza de constancia logré dar principio a nuestras relaciones, lo cual me parecia un sueño, me llamó un día mi padre diciéndome: Pablo te se presenta un partido ventajoso. Tienes una prima que heredará cien mil francos a la muerte de su padre, quien me ha propuesto su enlace contigo siempre que te dediques a alguna ocupación. Dos días tienes para reflexionar. Hicelo así, dirigí una mirada sobre mi situación precaria, y ratiocinando con alguna filosofía, puse a mi prima en una balanza con los cien mil francos, y en la otra mi amor a la duquesa con las probabilidades de bienandanza. Hacia que lado venció el peso, no hay para que preguntar, sabiendo que habian intereses de por medio... Ya ha visto usted el resultado. Era aficionado a la música y no titubé en presentarme como profesor, y aquí me tiene usted a su disposición; con que vamos, sin etiqueta, quiere usted ser nuestro comensal?

Le di las gracias, y aturdido bajé las escaleras haciendome cruces. Era aquella la vez primera que se presentaban a mi vista las susceptibilidades del corazón humano. Y bien no me dice usted nada?

El sol daba ya sobre nosotros

y la estancia en aquel sitio no era muy agradable. Por otra parte, fué tan profunda la impresión que en mí jóven alma hicieron las palabras de aquel hombre, y su modo de expresarse sarcástico y cruel, que me hubiera sido imposible coordinar mis ideas para contestarle.

—Mañana u otro día continuaremos, le dije únicamente,

Al tiempo de despedirnos, repuso apretándome la mano con un acento que ponía en conmoción mis nervios:

—Jóven, si apetece no ponerse en ridículo, sino desea vivir como un mártir y amargar los instantes de su vida, sufriendo desengaños que marchitarán su corazón como el otoño las hojas de estos árboles, tenga usted siempre presente que en este mundo, todo es pasajero como la vida, y lo que nos parece mas difícil, suele estar mas a nuestro alcance. Que es un tonto quien se deja llevar de las primeras ideas que le dicta una razón que no lo es ofuscada por la contrariedad de sus fines; que se debe dejar correr el tiempo, mirando con la indiferencia del sexagenario los que ocurren en su trascurso, sacar el mejor partido que se pueda de lo malo de las cosas terrestres, para lo que no debe perderse nunca de vista (y esto evitará no pocos disgustos) que de tejas abajo, en el círculo de la sociedad, está identificada esta máxima, que lo que le falta de piadosa le sobra de verdad quien era MAS HACER (en todos sentidos) ES EL QUE MENOS MERECE

Y soltando mi mano se internó por las alamedas.

Tres años han pasado, y parece que sueñan aun en mis oídos tan fatídicas palabras.

J. J. S. DE LA F.

EL RETRATO DE

¿Que te retrate muger?

¿Lo anhelas?... Sin ser pintor?

A las bellas complacer

Es mi afán; lo voy a hacer

Con entusiasmo y primor.

El buril que yo levanto,

España de mi queranto

Es débil, quizás infiel,

Que para formar tu encanto

No es artista mi pincel.

Empero, no tan confuso

El bosquejo angelical

Obtendré: si soy leal

No puede quedar difuso,

Copiando el original.

Lisonjero no he de ser

Ni aun adornos postizos

La imagen ha menester.....

Pues valen mas tus hechizos

Que de un cielo el rosicler.

Que siendo tu faz querida

Tan bella como la luna,

Que al goce de amor couvida

Cuando se vé sostenida

Sin dobléz de la fortuna;

Fogoso y enardecido

Risueño y enamorado,

Viéndote, hermosa, a mi lado

Quedaré a tus pies rendido

De tu figura preadado.

Mas, ven...colócate al frente....

Así...medio reclinada.....

¿Ya verás que pincelada!...

La mano lleva a la frente

Para pintarte inspirada.

Cuando la vista levante

Y el corazón encendido,

No me mires muy amante,

Que la pintura brillante

Perderá en su colorido.

Ya el perfil tengo trazado,

El contorno primoroso

De tu rostro arrebatado,

Donde el amor misterioso

Se adornece enbelesado.

Los ojos ¡ah! qué ternura,

Si los retiras al suelo

Con caudidez y dulzura,

Le briudas al bardo un cielo

Y al corazón la ventura,

La nariz...el labio bello...

¡Aquí del genio sublime!...

Cuando con otro se imprime

Es de amor el puro sello

Que de la muerte redime.

Hora me falta el trigüello

De suave color dorado;

Feliz salgo del empuñ,

Que tengo ya dibujado

Y parecido el diseño.

Hora la fina garganta

De raso campo estendido,

Donde una rosa levanta

Y otra igual que nos encanta

El roseo boton florido.

Le concluí...no le ves?

Eres tú, con la belleza

Que admira y tu gentileza,

Tu donaire, la altivez

De tu mirada se expresa.

Eres tú celeste egida

La seductora esperanza

Que el mortal de aquí no alcanza

Si tu le escondes la vida

Y el amor y bienandanza.

Eres tú...con frenesi

Tu faz estoy contemplando

Y no acierto desde aquí

Si es la sonrisa por mí,

Por la que voy suspirando.

¿No estas contenta, mi bien?

¿Porque te muestras esquiva

Y me miras con desden?

¿Tu hermosura no cautiva

A los pechos que te ven?

¿Porque levantas los ojos

Ofendida, y el semblante?

¿No fui quizás arrogante?

¿No cumplí con tus atrejos?

¿No habré quedado triunfante?

Aguarda, divina, espera,

Ya tu enojo comprendí:

No mi ofrecido cumpliera,

Que para verte hechicera

Te basta el espejo a tí.

No quisiste solamente

Que tu beldad trasladara

Mas si de tu alma vehementemente

Los secretos revelara

Y las historias te cuente.

No imagines que engañado

Te deje de comprender,

Tu eres un ángel, mujer,

Yo soy un bardo inspirado

Que sé la lira tañer.

Si la imagen no prefieres

Al través de tu mirada,

Y en pos de ella observando

Una historia enamorada

Y un corazón delirando.

Fijo es a tu pensamiento

En ser amada y amar,

No es otro tu sufrimiento,

Quieres la suerte encontrar

De ventura y sufrimiento.

Es tu orgullo la belleza,

Voy tu vida a relatar...

Mas... nunca te has de enojar

Te diré lo que tu eres

Para que me hagas callar.

Siempre estoy adivinando

Los amores tu blason,

Con albagos y ternura

Le das alma al corazón

Disipando su tristeza.

Y si hablar todos pudieran

Sin temor, con frenesi,

¿Cuantos ¡ay! te bendijeran

Y sus culpas te dijieran,

Y lo que sufren por tí!

Y tu, deidad de las flores,

Ja de variados colores,

A cada infeliz amante,

Le darás, en vez de amores,

La muerte al agonizante.

.....

Basta, virgen de rigores,

Pintarte no puedo mas;

En premio de mis colores

Una sonrisa de amores

Exige el pintor... no mas.

Copiado.

Se avisa a todos los deudores de la Universidad que el día último de Diciembre próximo deben satisfacer los intereses correspondientes a sus créditos; los que no lo hagan satisfarán irremisiblemente el tres por ciento que señala la ley a los deudores morosos—Igualmente se avisa a los de plazo cumplido que serán ejecutados si no hicieren sus respectivos pagos en la fecha citada.

Tesorería de la Universidad. San José
Noviembre 7 de 1851.

5 v.

Martin Echavarría.

A las doce del día quince de Diciembre próximo entrante se rematarán en el mejor postor tres caballerías, once manzanas y dos mil ochocientos cincuenta y siete varas cuadradas de tierra medida en el paraje nombrado Corrogres jurisdicción de Pacaca a pedimento del Sr. Carmen Gusman y valorada a razón de un peso manzana. Las personas que quieran hacer postura, ocurran a esta oficina dentro del término señalado,

Intendencia General.

San José Noviembre 26 de 1851.

Mamuel Alvarado.

De particulares.

Para los puertos de Centro-América y California, la nueva y muy velera Barca norteamericana "Fernandina", llegará a este puerto a principios del próximo mes de Diciembre, y seguirá su marcha a California, tocando en todos los puertos de la costa.

Admite carga y pasajeros a quienes se les ofrece comodidades.

Por flete ó passage acúdase a su consignatario.—Crisanto Medina.

Punta-Arenas.

4 v.

La ciencia de Teneduría de libros, simplificada por la aplicación de una regla infalible para acertar el deudor y el acreedor bien calculada para enseñar completamente a Teoría y práctica de la partida Doble, siendo una serie de operaciones mercantiles, bien escogidas, y arregladas para formar un curso completo de instrucción práctica; designado para el uso de escuelas y casas de comercio de las Américas, Acompañado de numerosos ejemplos de Cálculos Mercantiles.

Por C. C. Marsh, Contador.—Se vende en casa del Sr. Manuel Cañas.

Funcion de la 2ª Temporada.

Para el Lunes 8 del corriente la hermosa Comedia escrita en verso y dividida en tres actos, por el célebre Don Manuel Breton de los Herreros, titulada: ME VOY DE MADRID. Concluida la comedia, tendrá lugar la graciosa petipieza, nunca representada en esta capital, su autor D. Juan Diana, ¡ELLA ES

TEATRO DE MORA.

FUNCION EXTRAORDINARIA.

Para el domingo 7 de del corriente, el hermoso drama, dividido en tres actos y en verso, por don Tomas Rodriguez Rubi, titulado: DOS VALIDOS Y CASTILLOS EN EL AIRE.

A continuación se pondrá en escena por segunda vez la graciosa comedia en un acto, por don Ventura de la Vega, titulada:

QUIERO SER COMICO.

Nota.—Los Señores abonados que deseen ocupar sus localidades, pueden ocurrir por sus billetes antes de las doce del día.

A las 8 en punto.

LA GACETA.

Este periódico saldrá todos los Sabados

Precio de la suscripción adelantada.

Por un año..... 1 4

Por 6 meses..... 1 "

Por 3 id..... " 4

Numeros sueltos..... " 1

PRECIO DE LOS AVISOS.

De una a seis lineas..... " 2 r.

De seis a doce id..... " 4 r.

Se suscribe en la Oficina de la Redacción en el Palacio de Gobierno, i en las Provincias, en las administraciones de correos.

M. Aguilar.—Redactor.

IMPRENTA DE LA REPUBLICA.

Avisos de oficio.

Los Señores Vicente Bogantes y Pedro Gonzalez se han presentado a esta oficina denunciando por decierta la mina que perteneció al finado Don Manuel Escalante, situada en el Corralillo del Monte del Aguacate al poniente de la pertenencia de los Señores Castros, cuya veta fué denunciada posteriormente por el Señor Santiago Barbosa. Las personas que se crean con derecho a la enunciada mina ocurran a esta oficina a representarlo, dentro del término de veinte días, pasado el cual no podrán ser oídos.

Intendencia genera San José Diciembre 2 de 1851.

M. Alvarado.